

UN MISMO SENTIR

Algunas veces las personas nos reunimos en grupos de afinidad como por ejemplo si nos gusta el fútbol nos reunimos con quienes podamos hablar de fútbol sin molestar al resto que no le interese el tema. Así es entre las personas con las distintas cosas que conforman la vida social de nuestros días. Se reúnen las mujeres para hablar de niños, comidas, dietas, moda y esas cosas y los hombres para hablar de deportes, autos y otras cosas. Por ello también cuando uno tiene algún interés al que realmente dedica una parte de su tiempo y esfuerzos es normal tener una amistad o algo así como un grupo de amigos con sentimientos o pensamiento afín.

Lo mismo es con las cosas de la Palabra de Dios. Aun perteneciendo a cualquier grupo de afinidad diferente cuando uno ama a Dios y desea servir Su Palabra a las personas; tiene -para con las personas que desean lo mismo - un punto en común. Estudiaremos en la Palabra de Dios cuál sea ese punto en común que puede hacer que personas de tan diferentes caminos de la vida puedan coincidir tan íntimamente en una sola cosa: dar su mejor sirviendo la Palabra de Dios a la gente.

Romanos 15:4-7:

4 Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza. 5 Pero el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús, 6 para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. 7 Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios.

Unánimes quiere decir de un ánimo¹. Existen varios registros de la Palabra de Dios que declaran los distintos atributos o características del Padre celestial. Aquí la Escritura declara que Dios es un Dios de paciencia y consolación. Éstas características (paciencia y la consolación) son importantes a fin de tener un mismo sentir en Cristo Jesús.

Aquí Pablo dice que el Dios de la paciencia y la consolación les dé a las personas que conformaban la iglesia de Roma un mismo sentir según una norma común: Cristo Jesús. Esa era la norma y entonces cuando tuvieran ese mismo sentir iban a estar unánimes glorificando al Dios y Padre de nuestro señor Jesucristo.

Afortunadamente no estamos obligados a tener un mismo sentir en cuanto al equipo de fútbol o ser de la misma opinión en cuanto al estilo de ropa o las comidas. El punto común, la norma, el estándar es Cristo Jesús.

Llevarse bien y tener un mismo sentir es un tema nada fácil entre las personas y requiere de las personas mucha paciencia y gracias a Dios que El mismo es Dios de la paciencia y la consolación, ambas cualidades que Dios tiene para con nosotros en cantidades industriales.

Ninguna persona va a caminar perfectamente todo el tiempo. Todas las personas tienen fallas así como todos tenemos puntos fuertes o sobresalientes y cada cual tiene sus gustos y personalidad. Pero qué bueno que la Palabra de Dios no nos dice que tenemos que tener la misma personalidad o que seamos de un mismo sentir en cuanto a nuestra forma de ser o nuestros gustos en la vida por que si así fuera ¿qué norma adoptaríamos? Seguramente cada cual adoptaría para sí e impondría a los demás –si pudiera- la suya propia.

Cuando uno no llega al estándar de la Palabra de Dios necesita consolación. Ninguno de nosotros va a caminar perfectamente todo el tiempo. Moisés, Josué, David, Salomón, Pablo y otros grandes hombres mas, en algún momento se equivocaron y no llegaron al estándar. Entre tantos grandes ejemplos de la Palabra de Dios hubo tan sólo **un** redentor y salvador.

Dios en Su infinita bondad y amor nos ha provisto la norma. El ha dado Su Palabra y ésta declara el estándar en cuanto al mismo sentir: Cristo Jesús. Para saber cuál fue el sentir del señor Jesucristo y poder tener ese mismo sentir en acción, es necesario tener la Palabra de Dios morando en abundancia en nosotros.

Colosenses 3:16:

16 La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

Todas las cosas que la Palabra de Dios dice que tenemos; las tenemos todos Sus hijos en idéntica proporción. Ninguno tiene mas y ninguno tiene menos. Cada hijo de Dios tiene toda la justicia de Dios en el, todos los hijos de Dios están justificados por el trabajo de Jesucristo. Todos somos vencedores por medio de aquel que nos amó... Todos los hijos de Dios serán reunidos al unísono en el mismísimo preciso instante del retorno del señor Jesucristo. Uno puede pensar esas cosas acerca de los otros y los otros pueden pensar en estas cosas acerca de uno en cuyo caso entonces habrá entre nosotros un mismo sentir. Así será posible entonces ministrarnos mutuamente la Palabra de Dios.

El mundo ofrece a las personas un abanico impresionante de posibilidades en las que jamás tendremos un mismo sentir pero la Palabra de Dios nos ofrece **una** norma que aplicar.

Romanos 12:16:

Unánimes entre vosotros, no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión.

2 Corintios 13:11:

Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros.

Existe una versión² de la Biblia que tradujo éste versículo de la siguiente manera:

Finalmente, hermanos, continúen regocijándose, siendo reajustados, siendo consolados, pensando de acuerdo, viviendo pacíficamente, y el Dios de amor y de paz estará con ustedes.

Pensando de acuerdo. Cuando una persona coincide en pensamiento con otra se dice que está de acuerdo. Igual es con los hijos de Dios cuando tienen el mismo sentir y entonces el Dios de amor y paz estará con nosotros. Antes leímos que Dios era Dios de la paciencia y consolación y ahora el mismo Dios también es de amor y paz.

Filipenses 2:1-5:

1 Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia,

Esta batería de declaraciones retóricas no deja lugar a dudas acerca de lo que Dios quiere decir a través del apóstol Pablo: ¿Hay alguna consolación en Cristo, algún consuelo de amor, alguna comunión del Espíritu, algún afecto entrañable, alguna misericordia? Me parece que sí; que hay todas esas cosas. El apóstol continua diciendo...

2 completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.

Cada una de esas declaraciones del versículo uno son una amonestación de Pablo al lector para que las adopte y participe en el llamamiento de Dios al servicio cristiano mismo que el apóstol estuvo enseñando en el capítulo anterior y que tiene que ver con tener el mismo sentir que tuvo el señor Jesucristo. Éste servicio a la gente de Dios es uno que emana de un pensamiento y conducta conforme a Dios. Esta clase singular de servicio que nos fue provisto por el señor Jesucristo y ejemplificado también por Pablo, Timoteo y Epafrodito hace que la aplicación diaria de la instrucción sea fácil de entender y de aspirar a hacer diariamente. Si ellos siendo hombres como nosotros lo hicieron entonces nosotros también podemos.

Pablo hablando por revelación de Dios les dice a los creyentes de Filipos que completen el gozo de el sintiendo lo mismo teniendo el mismo amor, unánimes sintiendo una misma cosa. Una **misma** cosa...¿qué cosa? consolación en Cristo, consuelo de amor, comunión del Espíritu, afecto entrañable, misericordia. Completad mi gozo dice Pablo por revelación de Dios de tal manera que podemos decir que proveer este estándar de servicio es completar el gozo de Dios también ya que esta es Su epístola.

Sintiendo lo mismo del versículo dos es literalmente “pensando lo mismo”. ¿Lo mismo que quién? Que Cristo, Timoteo, Epafrodito y que Pablo que presentó su sentir en el capítulo uno.

Filipenses 1:20, 21, 29 y 30:

20 conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. 21 Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

29 Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él, 30 teniendo el mismo conflicto que habéis visto en mí, y ahora oís que hay en mí.

Nosotros podemos tener el sentir que tuvo Pablo, que tuvo Cristo. Podemos manifestar el mismo amor que manifestó Cristo, que manifestó Pablo. Sintiendo una misma cosa. Para completar el gozo de Dios hay que pensar lo mismo que pensó Pablo, lo mismo que pensó Cristo. Estos puntos proveen una introducción y fundamento para un servicio obediente a Dios dentro del cuerpo de Cristo. Podemos tener nuestras vidas en unidad y pensar como un solo ser; como el cuerpo de Cristo. Entonces el versículo tres comienza la aplicación práctica de lo que vimos previamente.

Filipenses 2:3:

Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;

No dice ahí que los demás son superiores a uno mismo sino que hay que estimarlos como superiores a uno mismo. Estimamos otros hijos de Dios mas allá de nosotros mismos por que reconocemos que cada uno es una nueva creación, un hijo de Dios que está aprendiendo a caminar con Dios. Tenemos que reconocer el trabajo inicial y trabajo continuo de Dios dentro de cada creyente como mas relevante de lo que podamos percibir o nos sea aparente mediante sus palabras o hechos.

Jesucristo demostró como estimar a los otros como superiores a sí mismo. El ministró a pescadores, cobradores de impuestos considerados como lo peor de la sociedad, eran traidores a Israel por que juntaban dinero para el enemigo romano y a zelotes que básicamente eran como un grupo político violento que buscaba la caída del imperio romano de aquellos días. El señor Jesucristo no se fijó de donde venían o quienes eran por que lo que sea que hicieran no demostraba necesariamente espiritualidad alguna. Jesucristo no se enfocó en sus deficiencias, el trabajó con ellos y los transformó en hombres que trajeron el poder de Dios en operación para ayudar a las personas y que cambiaron la época en la que vivieron. Con humildad estimó a los suyos como superiores a el mismo y ellos fueron mejores con el tiempo.

En el siguiente versículo redondea el concepto.

4 no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.

Sino también por lo de los otros...No dice que uno mire por lo suyo propio nada mas como tampoco dice que mire solamente por lo de los otros. Éste versículo completa la amonestación. En el proceso de atender las cosas propias de uno debemos mirar también por las cosas de los demás. Eso es amor en acción. Parecido a una mamá con sus hijos. Ella está cocinando o haciendo sus cosas pero no deja de estar atenta a sus hijos. Este es mas bien un llamamiento para tener el mismo tipo de compasión en acción en el cuerpo de Cristo.

5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.

Una vez mas este es el estándar: Cristo Jesús. Su sentir fue el servicio que brindó a las personas a las que el vino a ministrar. ¿Qué hizo Jesucristo por contienda o vanagloria, cómo estimó a los demás... el miró por lo suyo propio o también por lo de los demás?... Haya pues en nosotros este sentir, este pensamiento que hubo en Cristo Jesús. Pensar como el pensó, servir, actuar, amar como el lo hizo. El ejemplificó todas las características de mas arriba. Nada hizo por contienda o gloria vana, gloria vacía. No vio a sus discípulos como recolectores de impuestos o pescadores o zelotes sino que visionó su madurez espiritual y servicio a la casa de creyentes y al mundo. Con paciencia y con amor trabajó con su gente cuando daban sus primeros pasos hasta que pudieran caminar por sí mismos y hacer los trabajos de Dios. Este es el sentir que hubo en Cristo Jesús y que hubo también en Pablo y que puede ser nuestro sentir o pensamiento. Sus pensamientos debieran ser nuestros pensamientos.

Puede que aplicar estos registros sea muy demandante pero eso no quiere decir que no sea claro como el día ni quiere decir que no esté disponible. Si Jesucristo fuera Dios sería imposible por que ¿cómo puede uno tener los mismos pensamientos que Dios? La mente de Cristo fue vastísima pero la de Dios es

infinita. Si Jesucristo hubiese sido Dios entonces Su sentir debiera haber sido el nuestro y entonces la serpiente de Génesis hubiese dicho la verdad cuando dijo a Eva “seréis como Dios” pero eso es imposible de toda imposibilidad. En cambio el propósito de Dios es que tomemos como modelo de pensamiento y acción a Su perfecto sirviente, Su unigénito hijo, un hombre, nuestro hermano y salvador Jesucristo.

Filipenses 2:9-16:

8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. 9 Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

Fue Dios quien lo exaltó hasta lo sumo y le dio un nombre que el señor Jesucristo previamente no tenía. Este es el sentir, el pensamiento del señor Jesucristo y es presentado aquí como el máximo ejemplo del andar creyente.

10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; 11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. 12 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, 13 porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. 14 Haced todo sin murmuraciones y contiendas, 15 para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo; 16 asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.

Dios quiere que recordemos la aplicación práctica de esta lección: eliminar murmuraciones y contiendas que siempre deshacen la unidad y adulteran el verdadero servicio. Dios nos quiere irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecemos como luminarias en el mundo. ¿Quién cree usted que fue el primero sencillo y sin mancha que resplandeció como luminar en el mundo asido de la Palabra de vida? ¡Exactamente! El señor Jesucristo cuyo sentir debe haber en nosotros para que podamos funcionar como su cuerpo. Nuestra identificación con el señor Jesucristo es monumental. Hay mas acerca del servicio cristiano declarado en los siguientes versículos.

Filipenses 2:17-21:

17 Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros. 18

Y asimismo gozaos y regocijaos también vosotros conmigo. 19 Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado; 20 pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros. 21 Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús.

Esta es una gran confrontación de Pablo a la iglesia de Filipos. “A ninguno tengo del mismo ánimo...” Todo el mundo estaba muy ocupado pensando en sus propias cosas en lugar de lo que es de Cristo Jesús. Ninguno estaba maduro y tenía el sentir de Jesucristo. Estos registros de Escritura sucintamente muestran que el trabajo de Cristo es mas importante que la vida física. Enseña que el servicio cristiano es uno desinteresado, generoso con la mira puesta en los demás, con humildad sin contienda ni vanagloria. El trabajo para Cristo comienza cuando tenemos el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús quien eligió obedecer a Dios no de una manera mecánica sino por amor aun al costo mismo de su propia vida.

Filipenses 2:22-30:

22 Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio. 23 Así que a éste espero enviaros, luego que yo vea cómo van mis asuntos; 24 y confío en el Señor que yo también iré pronto a vosotros. 25 Mas tuve por necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de milicia, vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades; 26 porque él tenía gran deseo de veros a todos vosotros, y gravemente se angustió porque habíais oído que había enfermado. 27 Pues en verdad estuvo enfermo, a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza. 28 Así que le envió con mayor solicitud, para que al verle de nuevo, os gocéis, y yo esté con menos tristeza. 29 Recibidle, pues, en el Señor, con todo gozo, y tened en estima a los que son como él; 30 porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte, exponiendo su vida para suplir lo que faltaba en vuestro servicio por mí.

Aquí también el pensamiento de Cristo está ejemplificado por Pablo, Timoteo y Epafrodito. El apóstol Pablo³ padeció azotes sin número, cárceles, peligros de muerte, cinco veces recibió cuarenta azotes menos uno, tres naufragios en alta mar, fue azotado con varas, corrió peligros de ladrones, de los de su nación, de los gentiles de los falsos hermanos, pasó desvelos, hambre, sed, ayunos, frío, desnudez para poder servir la Palabra de vida a un pueblo hambriento. Hizo esto y mucho mas siendo de alrededor de sesenta años cuando otros preferirían disfrutar de sus años dorados, del otoño de sus vidas el eligió tener el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús.

Gálatas 6:2:

Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.

Juan 13:34 y 35:

34 Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. 35 En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

La profundidad del cristianismo no reside por la profundidad de la educación teológica o por cual sea su rango dentro de la estructura clerical de una denominación o por su retórica o habilidad de recitar pasajes de Escritura de memoria sino por la voluntad de tener el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús.

El señor Jesucristo se ganó el derecho de ser colocado por Dios como el estándar. Como el era un hombre entonces si el lo hizo también pudo hacerlo Pablo y también podremos nosotros.

Filipenses 3:13-16:

13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, 14 prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. 15 Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. 16 Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa.

Filipenses 4:1-9:

1 Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados.

La única forma de estar firmes en el Señor es estando firmes en la Palabra del Señor.

2 Ruego a Evodia y a Síntique, que sean de un mismo sentir en el Señor.

Evidentemente Evodia y Síntique no eran de un mismo sentir de otro modo no hubiese habido necesidad de decírselo. Entonces fue necesario corregir este problema.

3 Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a éstas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con

Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.

Obsérvese como se desea que sean de un mismo sentir y el alto concepto que tiene de estas dos mujeres. Y el “les ruego que sean de un mismo sentir”. Ellas podrían no desearlo y por consiguiente no ser de un mismo sentir en el Señor. La responsabilidad de ser de un mismo sentir en el Señor yace en cada hijo de Dios.

4 Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! 5 Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. 6 Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. 7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. 8 Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.

Si uno piensa o le da crédito a todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre.... Seguramente tendrá un mismo sentir con otros que piensen o den crédito a las mismas cosas.

9 Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.

Colosenses 3: 1 y 2:

1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

El hijo de Dios que busque las cosas de arriba no las de la tierra, tendrá un mismo sentir con otros que busquen las cosas de arriba y no las de la tierra.

Versículos 12-17:

12 Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; 13 soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. 14 Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. 15 Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.

Ahora estamos por ver como hacer todo esto; como lograrlo. Cómo llegar a entender acabadamente nuestra parte en lo maravilloso que es tener un mismo sentir en Cristo Jesús.

16 La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. 17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Todos los grandes hombres en la humanidad que hemos conocido a través de las Escrituras han sido ejemplo para nosotros de un andar de firmeza, de integridad de coraje y valentía en la grandeza de la Palabra de Dios. Pero de todos ellos hubo uno sólo que fue el salvador a quien Dios exaltó hasta lo sumo, a quien El mismo sentó a Su diestra en los lugares celestiales. Es según ese estándar de ese señor y salvador Jesucristo que los hijos de Dios hoy día tienen el privilegio de tener un mismo sentir.

La Palabra de Dios nos brinda un inconmensurable entendimiento en cuanto a nuestros derechos y privilegios como hijos de El que somos. Podemos pensar justamente eso no sólo acerca de uno mismo sino también de los demás. Así es que tenemos el privilegio de poder tener el mismo sentir que tuvo el señor Jesucristo de tal manera de servir según el estándar provisto en la Palabra de Dios.

❧ *Fin* ❧

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁴ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *phobos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser sometidas al escrutinio⁵ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única.

Consulte si esta enseñanza se encuentra grabada en audio. También consulte si se encuentra disponible en el sitio web: <http://misitio.fibertel.com.ar/wordsitedn/> . Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

NOTAS AL FINAL. BIBLIOGRAFIA UTILIZADA Y/O RECOMENDADA:
Partes de Filipenses 2 tomada de Looking unto Jesus, Robert Patton Wray, Philadelphia Pennsylvania, September 9, 2000, Página 111

¹ Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana. Pedro Felipe Monlau, Joaquín Gil Editor, 1946, Página 116

² Traducción del Nuevo Mundo de las Sagradas Escrituras. Watch Tower Bible and Tract Society of New York, Inc. Página 1438

³ 2 Corintios 11

⁴ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁵ Hechos 17:11